

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 317

Murcia 4 de Abril de 1899

Dos ediciones diarias

EL HERALDO DE MURCIA

XIV ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

DOÑA DOLORES GARCIA RUIZ

que falleció el 13 de Abril de 1884

R. I. P.

En sufragio de su alma se aplicarán todas las misas que se celebren mañana miércoles en el templo de Santo Domingo desde las seis hasta las doce cada media hora, como igualmente todos los cultos que se practiquen en dicho día.

Sus sobrinos, los Excmos. Sres. Marqués de Villamantilla de Perales y demás parientes suplican á sus amigos asistan á estos cultos rogando á Dios por el eterno descanso de su alma, por lo que les anticipan las mas expresivas gracias.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

DOÑA PILAR LOPEZ BONEL

R. I. P.

En sufragio de su alma se aplicarán mañana miércoles 5 del actual, todas las misas que se celebren cada media hora desde las seis hasta las doce en el altar mayor del templo de Nuestra Señora de las Mercedes. Después de la última misa se rezará el Santo Rosario, y una estación al Santísimo Sacramento.

D. Matias Ballarín, esposo que fué de la finada; sus hijos D.ª Eloisa, D. José Dominguez Sanz y nieto D. Matias, Ruegan á sus amigos y personas piadosas se sirvan asistir á alguno de dichos actos religiosos, pidiendo á Dios por el alma de dicha señora: por cuyo favor significan su gratitud anticipadamente.

DEPOSITOS:—MADRID: Droguería Central, Jacometrezo 60.—BARCELONA: L. Gasa S. en C.—VALENCIA: Dr. Costas é Hijo, Sombriería 5 y San Vicente, 149; Cuesta: Droguería de San Antonio.—ALICANTE: Dr. Soler, Plaza de San Cristóbal.—ALCOY: D. E. Menzual, Farmacia.—ALBACETE: D. Manuel Serrano Muraday, Farmacia.—MURCIA: López Gómez, Príncipe Alfonso, Farmacia.

EL ANTI-GASTRALGICO MAESTRE

es lo unico que cura en el mundo LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO.

SE VENDE en todas las FARMACIAS

POR MAYOR. Sociedad Farmacéutica BARCELONA

CADIZ: D. F. Martínez, Farmacia.—BILBAO: S. de Orive, Farmacia.—CORDOBA: Don Manuel Criado Benítez, Farmacia.—SEVILLA: D. F. Fernandez, Farmacia.—ZARAGOZA: D. R. Gorri, Farmacia.—REPUBLICA ARGENTINA: Buenos Aires: D. Federico Coll, Venezuela, 33.—REPÚBLICA DEL PARAGUAY: San Juan Bautista (Misiones): D. Francisco J. Escalás.

Precio 4 pesetas caja, en toda España

El Entierro DE LA SARDINA

[Lástima grande que la falta de orden y de organización, desluciendo notablemente, impidiera que la grandiosa fiesta de anoche, tuviera toda la brillantez á que la daban derecho la riqueza y el buen gusto de las carrozas.]

En la mayor parte de la carrera, los cortes eran tan enormes, que de una á otra de aquellas transcurrían quince ó veinte minutos, hasta media hora, durante los cuales ni un solo hachon, daba á entender que por allí pasaba la hermosa y popular cabalgata.

También se dejaba notar no poco la falta de alumbrado en varias carrozas, que hacia que estas no pudieran lucir todo lo que debieran.

Sin embargo, y á pesar de estas grandes deficiencias, el festejo tuvo en sí atractivos bastantes, para que los forasteros quedaran complacidosísimos y para que el Entierro de anoche, comparado con los de las otras épocas en que este se llevaba á cabo, perdiera poco, ó nada en la comparación.

Dos horas próximamente después de la anunciada, ó sea á las ocho de la noche, partió de la plaza de Santo Domingo, en la cual se aglomeraba como en casi todo el resto de la carrera, un inmenso y apiñado gentío, del que formaban parte bastantes millares de forasteros.

Abrian la marcha una escolta de guardia civil de caballería y la seccion de Sesma que se halla en esta con motivo de las fiestas.

Seguia caballero en su preciosa jaca «Saltana», y vistiendo traje de romano con blanca capa y acerado casco, el popular mazarronero D. Andrés Carvajal.

Durante toda la carrera, no cesaban los aplausos con que el público, desde balcones y aceras, saludaba al inteligente ginete y á la incomparable jaca, obligada á cada momento por su dueño á realizar toda suerte de monadas.

Seguian los gastadores de la sardina, uniformados y armados con grandes atributos ecuestres.

Tres gigantes representando Europa, Asia y Africa, vestidos con propiedad; doce enanos y otros tantos patos.

La banda de música de la Casa de Misericordia, vistiendo trajes de marineros.

Carroza del *Bergantín*, sacada por estudiantes del Instituto provincial, engalanada con velas y banderas.

Tras de esta marchaba la de la *Ca-*

racola, arrastrada por seis caballos ataviados de verde.

En la parte superior de esta carroza iba una caraola, de gran tamaño, y en su seno una linda ondina. Los que iban en ella vestían trajes verdes de alga, y entre estas se veía una de gran tamaño, en la cual creimos reconocer á nuestro compañero en la prensa señor Baleriola.

Maria del Carmen se titulaba la carroza que seguía á esta y que representaba una barraca de la huerta, á cuya puerta se bailaban parrandas, acompañadas de guitarras y postizas.

Uno de los huertanos que allí vimos, *mi propio* por cierto, y que nos parecia hacer de alcalde en aquella escena de la comedia de Feliú, era el popular Saturnino Tortosa, á quien vemos que su profesión funeraria no ha quitado el antiguo buen humor que le caracterizaba.

El Infierno, magnífica carroza de gran efecto, se hallaba á cargo de jóvenes *demonios*, admirablemente vestidos de talas y los cuales arrojaban sin cesar llamaradas de fuego sobre los balcones.

Entre aquellos simpáticos diablos vimos á Pepe Parra Cremados, Antonio Dubois, Tomás, Andrés y Francisco Palazon Laacarel, Julián Palazon Lozano, Lucindo Garcia Pastor, José y Antonio Carrion y Pedro Garcia Bosque.

Los Perfumistas, representaba un taller de elaboración de perfumes, con su gran alambique; desde ella se repartían objetos apropiados al título y asunto de la carroza.

Los chinos era un precioso kiosko, profusa y vistosamente iluminado, luciendo aquellos el traje propio de los habitantes del Celeste Imperio: esta carroza era de un efecto deslumbrador.

Le seguía la monumental del *Ramillote*, ideada por el popular Paoc Sevilla, el cual puede hallarse satisfecho del éxito obtenido, pues el paso de aquella por la carrera fué una ovación no interrumpida.

Representaba, como su nombre indica, un ramillete colosal, en el cual iban gran número de bellas y graciosas jóvenes del Barrio de San Benito, luciendo pintorescos trajes, y componiendo otro no menos hermoso ramillete.

Precedía á esta carroza, un heraldo, el excelente ginete Juan Baños, vestido con rico y lujoso traje y montando el magnifico caballo de Paoc Sevilla; y le seguía una lucida escolta de caballería.

El «Ramillote» y su comitiva constituían por sí una preciosa cabalgata.

¡Bien, muy bien por el espléndido Paoc!

Lástima verdadera fué, que en los sitios estrechos de la carrera, dicha carroza sufriera, por sus grandes dimensiones, averías de consideración y el consiguiente susto á las niñas.

Los Chapinos, también de muy bonito efecto y presentada con mucho gusto; se lo había titulado con mucha propiedad cuadro ilusionista de mariscos.

En ella iban, con apropiados y preciosos trajes, varios jóvenes, entre los cuales vimos á D. Juan de Dios Perez Lopez, D. Antonio Martinez Lopez, D. Pedro Gomez Perez de Tudela, don Leopoldo Martinez Cortina, D. Salvador Esteve, D. José Baena Perez, don Antonio Garcia Pastor y D. Simon Torres Miró.

Precedía á esta carroza, de heraldo, el joven D. Miguel Quetglas.

Los Reyes Católicos: elegante carroza histórica presentada por «La union de varios gremios».

En ella, bajo dossel, aparecían en su trono aquellos monarcas, en el momento de serles presentado por el célebre Padre Marchena el inmortal descubridor de América.

Precedía á dicha carroza una brillante escolta de caballería.

El Vulcano: soberbia carroza, que ha resuscitado el esplendor con que este salía en otras épocas de nuestra famosa mascarada.

Ningún detalle faltaba en ella: ni la fragua chispeante, ni los ciclopes melencolados, ni el dios titular ni la diosa Proserpina.

Desde la referida carroza se repartían lindos objetos de hierro forjados en sus yunque, cajitas de dulces, flores y pequeñas estatuas de ciclopes.

Entre los ciclopes del «Vulcano» recordamos á D. Joaquin Garcia, don

Severo Perez, D. Martin Carpio, don José Maria Palazon, D. Isidro Juan y D. Miguel Caballero.

Por último la grandiosa carroza alegórica final de la Sardina de sorprendente efecto, con su gran concha, en que se destacaba una mitológica Venus, con traje de mallas y cubierta pudorosamente con gasas.

Cerraba el Entierro la banda de música del Sr. Raya, con trajes de sardinas.

La apoteosis final, verificada en el paseo de la Glorieta y que terminó á la una de la madrugada, constituyó un espectáculo verdaderamente fantástico por lo grandioso.

La concurrencia fué inmensa, y tal la confusión cuando las carrozas desfilaron por delante del ayuntamiento, que el gentío derribó una parte de la verja de la Glorieta, abriendo los sillares que la sostenían.

Se quemó en la explanada del Panteón el consiguiente castillo de fuegos artificiales, amenizando el acto desde los tabladros las bandas de música de Raya y la Misericordia.

En los balcones del ayuntamiento, ocupados por distinguidas señoras y señoritas, lucía la preciosa iluminación de luces eléctricas de colores, que tan justamente admirada y elogiada ha sido.

A la retirada de las carrozas, se incendió en la plaza de Santo Domingo la del Infierno, ardiendo una buena parte de ella.

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

«EL CAPITAN VERDADES»

«El Nacional» continúa publicando sus artículos sobre vergüenzas militares, las cuales son objeto de muchos y sabrosos comentarios.

Anuncia «El Capitán Verdades» que cuando termine la campaña que ha emprendido cumpliendo con su deber, emprenderá otra contra personas que pertenecen al elemento civil, acerca de las cuales posee gran acopio de datos para demostrar los abusos inauditos que en perjuicio de la patria han cometido.

Acéntuábase en los círculos militares las tendencias á que se depuren las acusaciones lanzadas por «El Capitán Verdades», y que se castigue severísimamente á los culpables.

Créese que hoy se reunirá nuevamente el tribunal de honor que entiende en el asunto Tejero.

Es seguro que se juzgará también la conducta de otros generales.

DENUNCIA

Ha sido denunciado el número de hoy de «El Progreso».

Representa la caricatura denunciada un obrero con un hacha encendida que significa el pueblo.

Junto á este hay un fétetro que representa á España y sobre el ataud están los gobiernos de la restauracion representados por cuervos.

«El Progreso» ha sido denunciado á instancia de Polavieja, quien ha sentido muy hondo el maléfico de la caricatura.

VEINTICINCO CUBIERTOS

La regente no ha designado todavía la tarde para celebrar la ceremonia de cubrir á 25 caballeros ante el rey, otorgándoles este derecho que tienen por ser los grandes de España de primera clase.

LA GUERRA EN FILIPINAS

La satisfacción que en Washington produjera la noticia de haberse apoderado los soldados de Otis de Malolos, se ha agudado bastante al saberse que la toma de la citada población tuvo efecto después de una serie de combates tan poco gloriosos como muy sangrientos para el ejército norteamericano, y que, por ahora, se suspenden las operaciones contra Aguinaldo hasta que cese la estación de las lluvias y que de los Estados Unidos se hayan enviado al archipiélago numerosos refuerzos de mar y tierra.

La campaña de Otis y de sus tropas resulta, pues, un verdadero fracaso para las armas norteamericanas en el Asia, pues la sangre vertida y los grandes sacrificios hechos por los Estados Unidos, no queda compensados en lo más mínimo con el ridículo resultado obtenido en la lucha tan reñida con los tagalos.

Aguinaldo, que previó lo que iba á suceder, ha trasladado la residencia del gobierno filipino inintermitentemente y de su ejército casi intacto á San Fernando, á donde no es fácil que vayan á molestarle los yankees.

Ahora el plan de los yankees es poner

